

Carta a nuestros lectores

La planificación de una revista como Chasqui suele hacerse con la debida antelación, tratando de seleccionar aquellos tópicos que puedan tener mayor significado y permanencia. A veces, sin embargo, lo planificado cambia radicalmente de un día para otro, por la irrupción de eventos excepcionales que impactan en la historia por su gravedad y trascendencia.

Esto es lo que sucedió con el número que ahora publicamos.

Chasqui 76 fue planificado originalmente con un tema de portada que contara cómo el flagelo de la corrupción afecta al periodismo latinoamericano. En consecuencia, el artículo de opinión debía profundizar aún más este tema, para subrayar la necesidad que se percibe en el medio ambiente de la región, de discutir a fondo la realidad tan compleja y amenazante como es la corrupción.

Pero la transformación en semanario del diario colombiano "El Espectador" alteró el contenido de Chasqui, porque este hecho planteaba una pregunta tremendamente importante que era la de saber si el periodismo latinoamericano tradicional estaba llamado a desaparecer paulatinamente por haber caído en desuso los valores de independencia económica que algunos periódicos de esa vertiente cultivaron con celo. La respuesta a esta pregunta la encontrará en el artículo del periodista colombiano Javier Darío Restrepo.

Como si esto fuera poco, el 11 de septiembre el ataque terrorista a Nueva York y Washington nos obligó a retomar la polémica de las grandes crisis, en las que el periodismo entra en cuestionamiento por su peculiar manera de cubrir los eventos que la humanidad rechaza instintivamente horrorizada. En otras palabras, nos vimos en la obligación de escudriñar si la televisión americana había cumplido con su deber de informar objetiva, veraz y equilibradamente, presentando los hechos sin caer ni en la autocensura ni en la propaganda, en función de un falso sentido de patriotismo. Por eso este tema se convirtió en el artículo de fondo y fue encargado al periodista Manuel Sarmiento y al académico Leonardo Ferreira.

Muchos se preguntan qué significado puede tener para un niño el navegar en la autopista de la información y no pocos, también se preguntan, si la televisión venezolana vale la pena verse. Dos artículos de este número de Chasqui responden a esas inquietudes

El profesor italiano Francisco Ficarra continúa ilustrando las ventajas y múltiples aplicaciones del programa Word de Microsoft, como una contribución al deseo de mejorar la utilización del computador personal que muchos de nuestros estudiantes latinoamericanos tienen.

Por una penosa inadvertencia en el número anterior se atribuye a Lars von Trier la nacionalidad alemana, siendo así que este cineasta es danés, como acertadamente consta en el cuerpo del artículo. Pedimos disculpas por este lamentable error.

CHASQUI

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

No 76 Diciembre 2001

Nº 76 Diciembre 2001

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

Consejo Editorial

Nelson Dávila V. Lolo Echeverría
Hector Espín Luis Espinosa
Guadalupe Fierro Florha Proaño
Francisco Vivanco

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Paulina García de Larrea,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Simón Espinosa C.,
Ministerio de Educación y Cultura
Juan Centurión,
Universidad de Guayaquil
Carlos María Ocampos, OEA
Consuelo Feraud,
Comisión Nacional de la UNESCO
Luis Espinosa, FENAPE
Florha Proaño, UNP
Lenín Andrade, AER

Asistente de Edición

Jorge Aguirre

Corrección de Texto

Manuel Mesa

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Impresión

Editorial QUIPUS – CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Telf.: (593-2) 2506149 – 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

Apartado 17-01-584

Quito – Ecuador

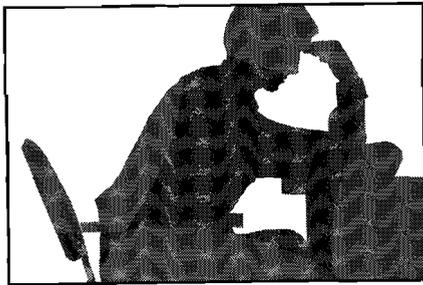
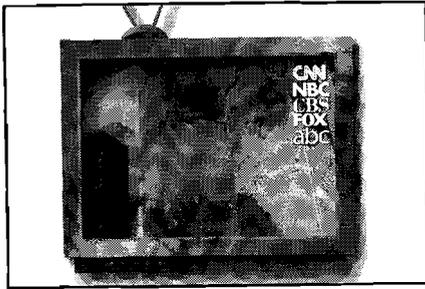
Registro M.I.T., S.P.L.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión de CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



**CIESPAL**

4 **PORTADA**

**LIBERTAD VERDADERA:
AUTOCENSURA Y PROPAGANDA EN**
Miguel Sarmiento y Leonardo Ferreira

16 **OPINIÓN**

**EL TERRORISMO Y LOS LÍMITES
DEL PODER**
Dr. Luis E. Proaño

18 **ENSAYOS**

PRENSA
**PERIODISMO LATINOAMERICANO
LOS CASOS MÁS COMUNES DE
CORRUPCIÓN:**
Jaime López de "Probidad"

26 **"EL ESPECTADOR" DE COLOMBIA
AGONÍA DE UN PERIÓDICO**
Javier Darío Restrepo

CINE
36 **PRAGA, EL HOLLYWOOD DE EUROPA
ORIENTAL**
Raúl Sorrosa

TELEVISIÓN
42 **MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA
TELEVISIÓN VENEZOLANA**
Jenny Bustamante Newball

INTERNET
48 **LOS RIESGOS PARA LOS NIÑOS
QUE USAN INTERNET**

52 **ERRORES COMUNES EN EL LENGUAJE
PERIODÍSTICO:**
Juan Manuel Rodríguez

INFORMÁTICA
54 **EL WORD EN LAS COMUNICACIONES
DEL SIGLO XXI**
Francisco Ficarra

60 **PERISCOPIO TECNOLÓGICO**

69 **BIBLIOGRAFÍA SOBRE
COMUNICACIÓN**

70 **ACTIVIDADES DE CIESPAL**

El terrorismo y los límites del poder

Luis Eladio Proaño

La brutalidad y barbarie del ataque terrorista a Estados Unidos desató una ola incontenible de simpatía y solidaridad internacional a la que se sumó espontáneamente América Latina. Esta adhesión, sin embargo, no puede ser incondicional. No podemos respaldar a Bush haga lo que hiciere. Frente al desafío terrorista debemos rechazar dos extremos indeseables: la impunidad y la arbitrariedad.

Ningún Estado puede permitir que el terrorismo lo despoje del monopolio de la fuerza que hace posible la vigencia del derecho, pero tampoco puede, so pretexto de acabar con el terrorismo, convertirse él mismo en terrorista.

El antiterrorismo debe conjugar dos elementos: el uno, la severidad y, el otro, la legalidad, para evitar que la justicia se convierta en venganza, nacida de una enloquecida indignación.

No debemos hacer de nuestro mundo occidental el dechado de todas las virtudes y el único dueño de la verdad, de la justicia y la civilización, achacando a los árabes, en contraste, todos los vicios de la barbarie y la virulencia de un brutal terrorismo. La maldad no es toda de ellos y la bondad solo nuestra. No fueron los árabes los autores del holocausto judío, ni son ellos los que albergan a ETA o al IRA.

Utilizando la inigualable capacidad crítica de su comunidad académica, Estados Unidos debería someter a un duro escrutinio su política internacional. Debe preguntarse si cabe en el siglo de la globalización, el jugar, como lo ha hecho en el pasado, el papel de árbitro, juez y gendarme, en solitario. Cuando la primera potencia mundial se pone la pistola al cinto y empieza a disparar a dos manos, en el mejor estilo cowboyesco, para imponer la democracia y la justicia, corre el peligro de avasallar a los débiles y

Luis Eladio Proaño, ExDirector General de Ciespal, consultor de opinión pública y mercadeo social. Correo-e: <luiselap@pi.pro.ec>

**Frente
al desafío
terrorista
debemos
rechazar
dos extremos
indeseables: la
impunidad y la
arbitrariedad**

puede obligarlos a echar mano de la única arma que le queda a la impotencia bélica, el terrorismo. Cuando Reagan invadió, presionó o secuestró en Panamá, Honduras y Granada no hubo autoridad que pudiera sancionarlo, porque ante las grandes potencias el derecho internacional es impotente, pero sembró las semillas del resentimiento y Estados Unidos ahondó en América Latina una actitud de antipatía y suspicacia antiamericanista reacia a desaparecer.

Nadie duda que Estados Unidos es la primera potencia bélica del mundo. Muchos temen su grandeza. Debe, sin embargo, recordar que para no pocos el terrorismo es la honda de David con la que es posible herir la frente de Goliat.

La guerra que Bush ha declarado al terrorismo será larga y compleja. No podrá ganarla, como llanero solitario, fiado tan solo en su descomunal poder. Hay factores de equilibrio y cordura que no puede ignorar. Uno de ellos es el consenso de las naciones y la opinión pública internacional sobre el qué hacer y cómo hacerlo. Si quiere dar, como le gustaría, una lección sobre los méritos de la civilización occidental es indispensable, entonces, que recuerde que no podrá echar a andar por el atajo de la impaciencia que pisotea la ley, ni por el camino tortuoso de la venganza excesiva en el que cabalga la barbarie.

Ha causado no pequeña admiración que la prensa y televisión americanas, conocidas por su independencia y capacidad crítica, se hayan limitado a repetir dócilmente los pronunciamientos del Presidente y los más altos funcionarios, convirtiendo el ejercicio de la comunicación, primero en autocensura y luego en propaganda. ❁